

FELIPE MORANDÉ

Decano de la Facultad de Economía y Negocios

Habilidades blandas, diversidad, globalización

Instalado en el despacho que ocupa desde hace cuatro meses en el tercer piso del novísimo Edificio TecnoAulas, el Decano de la Facultad de Economía y Negocios marca las pautas de lo que será su gestión hasta el año 2010. Frases como “acá las puertas más están abiertas para cualquiera” o “no hay vetos para nadie”, así como la idea de crear un blog para mantener comunicación permanente con la comunidad universitaria, dan cuenta de su estilo.

¿En qué está actualmente la Facultad de Economía y Negocios?

La Facultad hoy está en muy buen pie, en relación a lo que ocurría unos cuatro años atrás. Se hizo un cambio importante a nivel directivo, asumió un nuevo Decano, Joseph Ramos, que básicamente lo que hizo fue ordenar la casa y reconstruir un clima de convivencia cívica para construir sobre esa base el futuro.

Ha existido un esfuerzo por conseguir un cuerpo de profesores de jornada completa verdaderamente comprometido con la investigación y la docencia. Hoy contamos con académicos de nuestros tres departamentos que son muy activos en investigación y publican en revistas ISI. En esta administración pretendemos consolidar eso y acentuarlo. Por ello existen incentivos económicos en esa dirección. Dar énfasis a la investigación es un propósito relevante y no queremos plantear excusas como que esta Facultad es diferente y que no nos pueden medir igual que a los científicos, matemáticos y médicos. Queremos jugar con las reglas del juego que todos tienen.

¿Qué señal se entrega a los académicos con este incentivo?

Es una señal importante. Para los profesores más antiguos constituye un aliciente de exigencia, y a los que están retrasados en esta área los invita a ponerse al día para poder conseguir promociones hacia niveles de profesores asociados o profesores titulares. Para los jóvenes es una señal potente de que la carrera académica incluye no sólo la docencia clásica, sino que también la investigación es relevante.

¿Cómo es el proceso para reclutar nuevos académicos?

Cuesta reclutar gente. No hay una oferta muy amplia de doctores en economía, finanzas, marketing, contabilidad, etc., de modo que no es que haya un conjunto de gente joven tratando de presentar sus antecedentes. Funciona



mucho más al revés. Es decir los departamentos ven en qué tienen una carencia y se inicia el proceso de búsqueda, se comparan antecedentes, se invita a los profesores a seminarios, se piden referencias. La selección está regulada no tanto por un procedimiento formal, sino más bien por el propio claustro de cada departamento. Esas contrataciones después son analizadas en el Consejo de Facultad.

¿Cuáles son los mecanismos a través de los cuales se evalúa el rendimiento académico?

Existe un sistema de calificación académica cada dos años y si una persona es calificada en lista dos en dos evaluaciones consecutivas, se tiene que ir. La primera vez se le advierte y se le reducen sus ingresos. Ahí entonces la

Del presupuesto global de la Facultad los Departamentos manejan aproximadamente un 80%

persona tiene dos opciones: o se pone las pilas o bien se va. La evaluación considera el desempeño integral de los académicos en tareas de investigación y docencia. En este último aspecto se consideran también las evaluaciones docentes que hacen los alumnos todos los semestres.

¿Cómo considera que están los indicadores de esta Facultad?

Son razonables y están mejorando. El hecho es que ha habido una renovación del cuerpo de profesores no sólo en los últimos dos o tres años, sino en los últimos diez o quince. Esto va en la línea de Facultad en lo que es la carrera académica integralmente. En cuanto a la jerarquía del cuerpo académico, tenemos indicadores aceptables en términos de profesores asociados y titulares. También hay buenos indicadores en cuanto a la edad, pero creemos que pueden ser mucho mejores. Contamos aproximadamente con cuarenta y cinco jornadas completas. Cerca de la mitad cuentan con doctorados o están en proceso de conseguirlo. De la mitad restante prácticamente todos tiene grado de magíster. Pero yo creo que debemos aspirar a tener todos con doctorado en los próximos seis o siete años. Actualmente tenemos más de treinta y cinco egresados en vías de obtener su doctorado afuera.

Rol social

¿Cuál es el sello distintivo de Economía y Negocios en la Universidad de Chile?

A nivel de la educación de pregrado diría que tenemos una característica que nos diferencia notoriamente de

nuestra competencia más cercana: la participación muy relevante de alumnos que vienen de colegios públicos. Eso es algo que no pueden mostrar la Universidad Católica y las universidades privadas. Es así como tenemos en la escuela de pregrado una carrera de Ingeniería Comercial, que es *top* en materia de calidad y que es más que *top* en materia de promoción social, con un 45% de estudiantes provenientes de entidades secundarias subvencionadas, tanto públicas como privadas. Este rasgo es más acentuado aún en la carrera de Ingeniería en Sistemas de Información y Control de Gestión. A nuestros

te para cualquier persona, y es especialmente relevante en esta Facultad.

En ese sentido, ¿existen iniciativas para integrar a jóvenes de escasos recursos?

Tenemos un programa piloto junto con la Facultad de Medicina para admitir a alumnos de comunas muy pobres, La Pintana y Cerro Navia, que son los mejores de sus liceos y los hemos traído a Ingeniería Comercial (Beca Diego Peralta).

No me he convencido de los beneficios de transversalidad, pero tengo la mente suficientemente abierta como para escuchar buenos argumentos de señalen otra cosa

alumnos les damos la posibilidad de aspirar a ser parte de la élite de este país. En eso cumplimos un rol social muy importante que le da un sello diferente a nuestros egresados.

¿Cómo se manifiesta en el ámbito profesional esa diferencia?

La diversidad de nuestra Facultad es un activo para todos nuestros alumnos. Si pensamos en un estudiante que viene de un colegio privado, tenemos a una persona a quien la universidad le hace posible compartir y convivir en un ambiente bastante más diverso del que conoció en su colegio, desde el punto de vista socioeconómico, religioso, cultural, etc., aspecto que no encontraría en los planteles que compiten con nosotros en materia de calidad.

Lo otro que yo destacaría es el intento por insertar a nuestros alumnos con más intensidad en lo que es la globalización, a través de programas de intercambio. Queremos también avanzar para que ojalá nuestros alumnos hagan prácticas profesionales en empresas extranjeras. Si los estudiantes de pregrado tienen carencias que les impidan en el futuro competir con éxito en el mercado laboral por razones de apellido, de ingreso, podrán compensar eso con una exposición internacional que les de un toque de globalización.

Nos interesa potenciar la enseñanza de pregrado en la dirección de ofrecerles a nuestros alumnos una formación lo más integral posible. Es decir, no sólo darles herramientas para su buen desempeño técnico en el futuro, sino que complementar esto con un conjunto de habilidades que llamamos blandas y que les van a permitir desempeñarse mejor como personas y profesionales. Por ejemplo, apoyarlos en temas tan básicos como la forma de expresión, la enseñanza de inglés, talleres de apoyo psicológico, si es que lo requieren para poder después desarrollar roles de liderazgo. El tema es importan-

te. Los hemos apoyado y los estamos monitoreando. Son alumnos con puntajes por sobre 600 puntos, pero bien por debajo del punto de corte. Les ha costado, pero con mucho esfuerzo han ido saliendo adelante.

¿Cuáles son los planes específicos para el postgrado?

Tenemos una oferta bastante amplia: contamos con un Magíster en Economía, otro en Finanzas. El Consejo Universitario nos aprobó hace poco un Magíster en Marketing. Contamos además con varios programas de MBA, uno de ellos, el MBA for the Americas que se dicta en conjunto con la Universidad de Tulane y que tiene doble titulación, y que ha sido catalogado entre los 75 mejores MBA del mundo por dos años consecutivos según el Financial Times, además de un programa de finanzas en Monterrey, México. A eso se suma un programa de Doctorado en Economía que hacemos en combinación con el Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile. Y tenemos planeado para muy pronto presentar un proyecto para el Doctorado en Finanzas.

Sello de identidad

En comparación con otras Facultades de Economía del país, ¿en qué lugar se ubica ésta?

Si hablamos de Ingeniería Comercial, y en términos de calidad de los alumnos, en Chile hay dos ligas, bastante distanciadas una de otra. Nosotros estamos en el primer grupo, junto a la Universidad Católica, y ambas a gran distancia del resto. O sea por puntajes de ingresos, la Universidad Católica cortó el año pasado en 711, nosotros en 691 y la siguiente universidad del Consejo de





Fotografía: Pablo Madariaga

Rectores, 60 puntos abajo. Esa es la diferencia. En la carrera de Sistemas de Información, no tenemos competencia. Me ha tocado contratar egresados de la Católica y la Chile y son los mejores preparados en varias facetas de la disciplina.

¿Cuál es la impronta distintiva del egresado de esta Facultad?

En general el ingeniero comercial nuestro ofrece dos rasgos muy importantes. El primero es una sólida formación en economía que no encuentras corrientemente en el mercado, con tal vez una o dos excepciones; se trata de una disciplina fundamental no sólo para hacer políticas públicas sino también para ser un buen administrador y emprender negocios. Lo segundo es que, al haber sido educado en la diversidad, alguien que quiere ser un gerente de marketing de una empresa que vende productos de consumo masivo, si ha conocido ya el mundo real a través de la universidad, tiene una ventaja enorme frente a alguien que lo conoce sólo de referencia al haber pasado toda su vida dentro de un ámbito geográfico reducido o dentro de un tipo de instrucción bastante más elitista.

En relación a la formulación de políticas públicas, ¿cuáles son los aportes que hacen sus académicos a los temas relevantes para el país?

Hay una participación bastante habitual de varios de nuestros académicos en instancias que tienen que ver con el diseño e implementación de políticas públicas. Dos de ellos están en el Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación y hubo un par que estuvo en la Comisión de la Reforma Provisional. Además, permanentemente estamos desarrollando trabajos con ministerios del área social, por ejemplo la encuesta CASEN que toma el Centro de Microdatos para MIDEPLAN. En general se hacen consultorías, trabajos de investigación que apoyan las políticas públicas. También hay profesores que han participado en el rediseño de las pruebas de admisión a las universidades.

Reinar y gobernar

¿Qué opina de recuperar la mirada transversal en la Universidad? ¿Esta Facultad se relaciona actualmente con otras disciplinas?

Creo que el punto de partida no es muy feliz, sobre todo, porque hay una estructura geográfica que no



favorece para nada los esfuerzos de transversalidad. Tenemos un montón de campus, diversos, desparramados por la ciudad, lo que no ayuda a iniciativas de integración de disciplinas o esfuerzos interdisciplinarios. Nosotros tenemos un programa de Doctorado con Ingeniería Industrial, seminarios conjuntos entre el Departamento de Economía y el Centro de Economía Aplicada, y acabamos de inaugurar un MBA conjunto con la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, y eso nos ha costado hartito por el solo hecho de pensar en tener que desplazarse físicamente. Yo todavía no me he convencido de que haya demasiados beneficios en la transversalidad, he sido educado en la formación más bien unidisciplinaria, pero obviamente tengo la mente suficientemente abierta como para escuchar buenos argumentos que señalen otra cosa. Cuando uno se enfrenta a un mundo competitivo, la competencia te lleva a la especialización. Muchos esfuerzos transversales de repente pueden quizá desperfilar el propósito de una carrera. Tenemos que tomar esto en cuenta para no entusiasmarnos demasiado con ejercicios de esa naturaleza y desperfilarlos como Facultad.

¿Existe un interés de los académicos por formar parte del gobierno de su Facultad? ¿Cuáles son las instancias de Economía y Negocios para fomentar la participación y la transparencia?

La Facultad replica a nivel local lo que ocurre con la universidad a nivel general. En el sentido de que cada facultad es un reino independiente donde cada departamento tiene bastante autonomía y el decano tiene que hacer esfuerzos para gobernar. Además, los departamentos tienen una estructura en donde se elige director cada dos años. Del presupuesto global de la Facultad los Departamentos manejan

aproximadamente un 80%. Existe también el Consejo de Facultad donde participan los directores de departamentos, los directores de escuela y cinco profesores elegidos. Además participan con derecho a voz el presidente o los presidentes de los centros de estudiantes y un representante del personal de colaboración.

¿Cuáles son las claves del éxito económico que presenta esta Facultad en relación a otras?

Hay que reconocer que nuestras disciplinas en la Facultad son cercanas al mercado, y por ello es más fácil conseguir recursos adicionales que lo que le puede resultar a otras unidades o facultades. Pero dicho eso, también creo que hay un tema en términos de gestión que no es menor, y que en mi opinión es susceptible de mejorar. Aquí hemos hecho eficientes los recursos lo más que hemos podido, consiguiendo importantes resultados en esa dirección. Si podemos ayudar en esta materia aquí estamos para conversar.

Entrevista: Pamela Aguayo

Felipe Morandé es Ph.D. en Economía de la Universidad de Minnesota. Profesor titular de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile, concentra su actividad de investigación en economía monetaria, macroeconomía, economía internacional, econometría aplicada y organización industrial. Ha sido gerente de la división de estudios y economista jefe del Banco Central de Chile (1997-2001) y director del Programa de Postgrado de Economía de Ilades/Georgetown University (1990-1996).

Planes de infraestructura

¿Cómo evalúa la infraestructura de la Facultad?

Hemos progresado muchísimo. Estuvimos muchos años en la torre 26, muchas clases se hacían ahí, en una situación claramente no deseada. Eso se ha ido resolviendo. Primero se hizo la placa de postgrado, luego se hicieron unas nuevas salas en el edificio de la biblioteca y finalmente se hizo este edificio TecnoAulas que se acaba de inaugurar hace unos meses atrás y que claramente termina por resolver en forma definitiva las necesidades de salas de clases tanto para pregrado como postgrado. Incluso nos permite cierta holgura para crecer.

¿Existen otras obras en carpeta?

Tenemos como proyecto siguiente construir un edificio para los profesores porque la torre 26, si bien tiene instalaciones razonablemente cómodas, presenta algunos problemas de seguridad y es más conveniente desde el punto de vista financiero construir un edificio nuevo que arreglar esa torre. Queremos también mejorar la biblioteca y la infraestructura deportiva. Más allá de las tres canchas existentes, queremos estudiar la construcción de un edificio techado. Hay un proyecto más a largo plazo, la idea de proyectar el Campus Andrés Bello un poco más hacia la ciudad. Nosotros creemos que hay condiciones muy apropiadas para pensar en declarar esto un barrio universitario.